

## Disputas imperiales: mirares de la pandemia covid-19 desde centroamérica

### Imperial disputes: views of the covid-19 pandemic from Central America

Óscar Barboza Lizano<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Académico Universidad Nacional de Costa Rica. Facultad de Artes Liberales, Universidad de Varsovia, Polonia. Presidente Fundación Prof. Andrzej Dembicz.

**Resumen:** Entender la pandemia Covid19 como algo aislado sin relacionarla con la disputa por la hegemonía global es un error. Por lo tanto, este artículo pretende dar ese mirar desde Centroamérica. Abordamos el análisis desde tres dimensiones: 1-política diplomática, 2 liderazgo de la gobernanza global y 3- control comercial global. Las tres dimensiones afectan a Centroamérica y el resto de América Latina y el Caribe. Por consiguiente: el Istmo es uno de los actores principales en esta guerra biológica futurista entre un Imperio decadente y el Imperio emergente.

**Palabras clave:** Guerra Biológica, Centroamérica, China, Imperialismos, Pandemia.

**Abstract:** Understanding the Covid19 as something isolated without relating it to the dispute for global hegemony is a mistake. Therefore, this article has goal to give that look from Central America. We approach the analysis from three dimensions 1-diplomatic policy, 2 leadership of global governance and 3- global trade control. All three dimensions affect Central America and the rest of Latin America and the Caribbean. Central America and Caribbean is one of the main actors in this futuristic biological war between fall off empire and the goes up empire.

**Keywords:** Biological War, Central America, China, Imperialisms, Pandemic.

Artigo recebido em 10/09/2020 e aceito em 20/11/2020.

La pandemia COVID-19, ha sorprendido al mundo en marzo del 2020. El impacto más duró no son los miles de muertos que este virus ha cobrado por su paso en el globo. Aunque, debemos recalcar que cualquier vida humana que se pierde es una desgracia. Decíamos que el impacto, sin duda, es al sistema mundo capitalista conocido. Después de la pandemia del 2020, saldremos de nuestros encierros a un mundo diferente. La pregunta es: ¿cómo será?

Mirando la pandemia desde Centroamérica, debemos echar atrás nuestro mirar. Ya que los antecedentes de esta, como muchos ya lo han afirmado, están en la guerra comercial entre un Imperio decadente<sup>1</sup> y un Imperio emergente<sup>2</sup>. El analista Daniel Estulin planteaba: “Estamos viviendo el fin del capitalismo, una crisis sistémica planetaria” (23 de abril, La razón) en una entrevista al diario La Razón de España. Algo que ya se había planteado antes de la pandemia por: John Saxe, Noan Chomsky, Carlos Taibo, Arturo Escobar, Anna Lowenhaupt, David Harvey, Terence Hopkins e Immanuel Wallerstein, entre otros.

<sup>1</sup> Debemos entender como Imperio decadente: Estados Unidos de Norte América.

<sup>2</sup> Debemos entender como Imperio emergente: República Popular de China.

Muchos de estos planteamientos se hicieron con el 911 del 2001, y la crisis del 2008 en el sistema financiero. Aunque, considero que es 911 del 2001 el más simbólico como punto de partida. Ese evento responde a la necesidad de darle un respiro a la crisis de los EE.UU, y su agotamiento hegemónico. Es simbólico porque el 911 de 1973, se iniciaba el plan piloto para poner en práctica en un Estado de América Latina, las ideas de Frederick Von Hayek y la sociedad Mont Pelerin.

A finales del 2019, la meca del neoliberalismo colapsaba. De todas partes llegaban los manifestantes que demostraban el inicio del fin del neoliberalismo en la misma capital que lo vio imponerse y exportarse al mundo. Hayek, decía que la única forma en que el libre mercado funcionará era mediante una dictadura, mientras daba sus asesorías al gobierno dictatorial del general Pinochet. Es decir, la llegada de la “democracia limitada” a Chile, demostró que Hayek tenía razón. A saber, mediante una democracia sus ideas serían imposibles de mantener.

Recordamos aquella imagen emblemática en Santiago de Chile con la bandera Mapuche ondeando en lo más alto de la insurrección, significa el símbolo de libertad y de un Chile que despertó. Aquella fecha para no olvidar debe entrar a los anales de la historia. El 25 de octubre del 2019, se tomaba esa fotografía por la actriz Susana Hidalgo. Al fondo la meca del neoliberalismo ardía. Esta imagen fue comparada con la pintura de Eugène Delacroix de 1830, en conmemoración a la sublevación de 1830, conocidas como las tres jornadas gloriosas. Al igual que en París de 1830, en Chile (2019), no existía un solo líder, la libertad es el símbolo. Una libertad descolonial, que no solo intenta enterrar el capitalismo neoliberal y sus consecuencias de desigualdad, sino que la bandera Mapuche representa esas revoluciones que intentan acabar con el sistema mundo impuesto desde el siglo XVI.

Un año después que Chile despertó, siguiendo las “teoría del domino” atribuida a Eisenhower, cuyas raíces están en Mackinder, la insurrección llega a Centroamérica, entrando por Costa Rica. La Costa Rica del pura vida para unos pocos y que en el año 2007, acogía el modelo neomarginalista como su solución e iniciaba una profundización del modelo de Hayek. La otra Costa Rica, la de la Costa pobre despierta. Un despertar que la pandemia solo retardó por algunos meses.

Parafraseando a Estulin, este decía al diario *La Razón* que, en dos mil años solo habían ocurrido dos procesos similares al que estábamos por entrar con la pandemia y la postpandemia. “La primera fue entre el siglo IV y VI cuando apareció el feudalismo. Y el

segundo momento vino con el nacimiento del capitalismo a partir del siglo XIV.” (Estulin, 2020). Entonces, aunque, muchos dicen que no hay que hacerle caso a Estulin, coincidimos en que estaríamos viviendo un momento histórico, es una encrucijada para la humanidad.

Retomando el octubre del 2019, a inicios de ese mes, nos reuníamos una serie de latinoamericanistas para debatir sobre nuestra América. Como es costumbre en la Universidad de San Petersburgo, reunión bienal, que se va convirtiendo en el cónclave más importante del latinoamericanismo mundial. Así, en el *IV Foro Internacional Rusia e Iberoamérica en el mundo globalizante. Historia y perspectivas*: se discutió mucho sobre las relaciones entre América Latina y China, cuya principal plenaria la ha impartido el profesor Enrique Dussel Peters, sin duda, una magnífica conferencia. Allí se plantaba que la siguiente fase de la guerra comercial entre los EE.UU y China, estaba por iniciar, por lo cual en pocos meses estaríamos en medio de guerras de baja intensidad. Conociendo de historia, todos acentuamos que esa etapa seguiría, y que los posibles escenarios de guerra de baja intensidad sería una desestabilización con el financiamiento de grupos armados desde el Imperio decadente contra el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, la guerra civil que se impulsaría en Bolivia por la reelección de Evo, y el continuar desestabilizando la República de Nicaragua, entre otros frentes que se abrirían en Asia y Oriente Medio.

Un año después observamos como el efecto domino que ha iniciado la agonía del modelo neoliberal global, nos permite ver un triunfo mediante la vía democrática en Bolivia de Luis Alberto Arce Catacora, candidato del Movimiento al Socialismo (MAS) y al cual se le ha llamado el delfín de Evo Morales y Álvaro García Linera. El reciente 18 de octubre del 2020, hemos visto como después del golpe de Estado dado contra Evo Morales, en octubre del 2019, el MAS con casi el 53 % de los votos en las urnas logra una victoria contundente frente a los que pretendía la restauración neoliberal-NEOCON<sup>3</sup>.

De lo anterior es importante recordar que en el II foro en San Petersburgo en el 2015, el profesor Horacio Cerutti Guldberg, planteaba en la mesa dirigida por el profesor Yamandú Acosta, -parafraseándole- cuando la bestia está herida es cuando más peligrosa se vuelve. Continuaba Cerutti alegando que estábamos en un proceso de transición imperial. Decía vehementemente Horacio que, esos procesos de transición siempre eran catastróficos y este no sería la excepción. Incluso, vendría cambios políticos en América Latina. Como hemos sido testigos eso sucedió y se dieron transiciones de los gobiernos nacional progresistas por

---

<sup>3</sup> Neoconservadores asociados al fanatismo religioso.

elecciones, los intentos golpistas y/o golpes de Estado aprovechando la “judicialización de la política.”

Las disputas entre el Imperio decadente y el Imperio emergente en tiempos de transición, llevaron a ambos a establecer políticas para asegurar sus áreas de influencia. Así en el Oriente, China popular se convirtió en el árbitro entre las Coreas y disputó y construye islas para extender su zona de seguridad marítima. Por su parte en Occidente los EE.UU, iniciaron una ofensiva para remover por todas las formas posibles a los gobiernos nacional progresistas que se suaviza con la pandemia y la crisis interna política durante los meses de campaña electoral.

El Imperio emergente, inclusive, buscó en algún momento asegurar la ruta comercial con la construcción del gran canal interoceánico en Nicaragua. Recordemos que Hernán Cortés le decía a su emperador Carlos V: el que controle la ruta comercial de la mar del sur y la mar del norte será el dueño del mundo. Durante el siglo XX, Panamá le otorgó ese privilegio a los Estados Unidos. Este, siguiendo a Cortés, se convirtió en el dueño del mundo.

Dentro del proyecto del gran canal interoceánico de Nicaragua, aparecía otro actor en la disputa global; un aliado al multipolarismo y miembro fundador de BRICS. Así, el gran oso parece que está destinado a convertirse en la nueva policía del mundo. Por consiguiente, Rusia daría la seguridad del gran canal de Nicaragua. (Jeifets & Adrianova, 2017). Sin embargo, como nos los indica Jeifets & Adrinova, la relación es pragmática y no ideológica como en el pasado.

De lo anterior se desprende que el dominio y disputa por Mediterráneo americano, a saber, el Caribe y el Golfo de México, son los medios para consolidar ese eje multipolar en las narices mismas del Imperio decadente. De allí que las inversiones en el mega puerto del Mariel, más el gran canal interoceánico en Nicaragua, son clave en la disputa por la hegemonía mundial. Sin embargo el canal por Nicaragua una vez más queda pendiente, junto a los otros proyectos de canales secos en el Istmo centroamericano.

Está el Caribe en disputa. Las disputas por el dominio de las rutas comerciales y la posesión de la Córcega y la Sicilia del Caribe y la disputa de la potencia energética de Occidente, definirán la nueva hegemonía. Por lo que en el fondo las inversiones en infraestructura y seguridad desde BRICS, han buscado generar nuevos centros de poder en vías del multipolarismo.

Dado esos antecedentes, tenemos que entender algunos aspectos importantes que nos expusieron Andrés Serbin presidente de CRIES, Carla Oliva de la Universidad de Rosario y Gonzalo Paz de la Universidad de Georgetown, en un foro organizado por el profesor Luis Fretes, vía zoom. Estos proponen que la pandemia y las relaciones América Latina – China, deben analizarse en tres dimensiones: 1- política diplomática, 2- liderazgo de gobernanza global y 3-la dimensión comercial.

## **LOS MOVIMIENTOS DIPLOMÁTICOS, LA DISPUTA POR EL LIDERAZGO, GOBERNANZA Y EL COMERCIO GLOBAL.**

### **Los movimientos diplomáticos**

Desde la primera década del siglo XXI, la República Popular de China realiza una ofensiva diplomática, la cual trabaja en esfuerzos por lograr un establecimiento de relaciones políticas, comerciales y contratos de infraestructura con todos los países a nivel global. El propósito tiene que ver con la consolidación del bloque BRICS, el cual es construir la multipolaridad que equilibre las fuerzas hegemónicas y establezca una nueva gobernanza global. De esta manera, se iniciaron en América Latina una serie de apoyos sur-sur, y cooperación para establecer estas relaciones diplomáticas con el gigante asiático.

Para entender mejor lo anterior habrá que remontarse al año 1996 y estudiar a fondo la política exterior desarrollada por Yevgueni Maksímovich Primakov (1929-2015) para Federación Rusa. Aunque, sólo estuvo 2 años como Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia. Primakov, se formó en el Instituto de Estudios Orientales de Moscú y en Economía en la Universidad Estatal de Moscú. Lo que le permitió virar su mirar. Por lo tanto, propuso como bastión alternativo a las crisis que vivía Rusia, valerse y generar un triángulo China-India-Rusia y así iniciar un nuevo centro del mundo. Un nuevo centro de poder. Ese nuevo centro de poder formado lo viene a aprovechar China desde el año 2000 (Paz, 2020). A partir de allí, se desarrolla, una diplomacia China en defensa de los bienes públicos globales, el uso de los mares<sup>4</sup>, el respeto a la soberanía de los países, la no injerencia y el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

---

<sup>4</sup> Lo que nos recuerda la necesidad de retomar grandes clásicos como la obra de Braudel, Mediterráneo y otros escritos de este autor. Además, la obra de Geoffrey Till con el poder de los Espacios y el poder marítimo.

Las condiciones de las nuevas relaciones de cooperación y diplomacia se manejan en primero desconocer a la República de China (Taiwán) y posteriormente iniciar los otros acuerdos planteados en la mesa según la particularidad de cada país. De esta manera poco a poco se fue avanzando en alcanzar una relación con muchos países que son parte de la gran influencia de los EE.UU. Logrando desplazar a Taiwán de la región latinoamericana. Este movimiento diplomático no llegó a preocupar mucho al Imperio decadente hasta el 13 de junio del 2017, día simbólico, en que se reanudan las relaciones entre la República Popular de China y la República de Panamá. Lo menos que podía suceder, ya que la República Popular de China, se ha convertido en el segundo usuario con más tránsito de buques comerciales por el canal panameño.

Por lo tanto, era necesario la oficialidad de las relaciones diplomáticas y el establecimiento de acuerdos de cooperación, sobre todo, en materia de seguridad entre el gigante asiático y el país canalero. Para Serbin, y como bien afirma de mera especulación, eso generó un sisma en el triángulo escaleno. Lo que prefiero llamar: tríada China-Latinoamérica- EE.UU. Pareciera que la potencia oriental valoró, después del intento fallido del canal interoceánico por Nicaragua, que era mejor aprovechar el ya existente y mover sus fichas en el tablero del Mediterráneo americano.

Las condiciones de pandemia y postpandemia, hacen que las relaciones de China con América Latina, avancen en donaciones de equipos para hacer frente al Covid19 y que se adquirieran ciertos compromisos:

- 1- desde la producción global se regrese a satisfacer algunas materias primas al gigante asiático desde el subcontinente.
- 2- desde la política diplomática dar apoyo a los orientales en las organizaciones internacionales y otros espacios donde los necesite.
- 3- desde la cooperación, finiquitar contratos de infraestructura mediante los préstamos y construcción de “llave en mano” que ofrecen los asiáticos.

Todo una política exterior de solidaridad y avances en puntos concretos. Sin embargo, el gobierno chino y sus gerentes empresariales, se han encontrado con el tan odioso estereotipo o realidad del “mañana” por parte de sus homólogos latinoamericanos. A saber, como Dussel Peters lo ha dicho: “Los que se tardan mucho en decidir son los gobiernos latinoamericanos para cerrar contratos y negocios con las empresas chinas” (2019). Postpandemia dudamos mucho que esa lentitud para tomar decisiones y finiquitar negocios

con el gigante asiático, pueda cambiar. Esto por la vocación de servicio a Washington tan inculcado en la mayoría de las pocas escuelas diplomáticas latinoamericanas.

La vocación del servicio a Washington, no les permite ver con claridad que los EE.UU, retrocede en los países de América Latina, y que este ya no tiene nada que ofrecer. Se ahoga en muertos por la pandemia, y la campaña política interna revela el pésimo sistema de salud pública que poseen. Por lo tanto, se corre la cortina del error republicano por el cierre del “Obamacare”. El modelo capitalista de salud es el más debatido en estos momento en el Imperio decadente. De allí que, no es de sorprenderse que ambos precandidatos demócratas coincidieran, de llegar a la Casa Blanca, en crear un sistema social de salud. La contienda entre republicanos y demócratas está por definirse, Trump antiglobalización se enfrenta a Biden al último representante de los demócratas de centro que se aliaron a los demócratas conservadores y que creen en el expansionismo y globalización para mantener la hegemonía estadounidense. Después de esta elección la izquierda más progresista del partido demócrata asumirá el control del Burro. Por lo cual, sin duda, habrá un radical cambio que podría acelerar el desgaste hegemónico del Imperio decadente.

Por su parte en América Latina, los países no logran unificar y crear políticas comunes tanto para la región como para las negociaciones con el gigante asiático o Unión europea. La “atomización” como le llama Serbin, lleva a los países de Latinoamérica a pensarse poco solidarios y establecer lo que él llama “sálvese el que pueda” (Serbin, 2020). Es decir, existe una política exterior de naufragio por parte de los países de subcontinente.

Desde el 2004, la ofensiva diplomática de la República Popular China se basa en una narrativa por el desarrollo del pacífico, y la promoción de los Institutos Confucios por el mundo. La narrativa en la gestión diplomática de China popular, se enfoca en la gobernanza global. La nueva diplomacia de la República Popular de China espera las oportunidades estratégicas que hacen que esta se vea proactiva, pragmática y protagonista. A saber se centran en realizar propaganda muy bien estructurada de los aportes chinos a la humanidad.

Además como sostiene Karla Oliva los diplomáticos utilizan activamente las redes sociales para defender y dar a conocer sus ideas y opiniones en los países que están de misión. Por su puesto, todo dirigido a una rentabilidad y mejor vivir del colectivo chino. Es la praxis del “soft power” (poder blando).

La tendencia es precisamente, lo que Horacio Cerutti (2015), denominaba en San Petersburgo como época de transición. Transición que muchos veíamos como única en la

historia de la humanidad. Para nosotros la transición parecía pacífica; según lo visto en el Foro Económico de Davos 2017. Allí un nuevo líder asumía la defensa del libre mercado y la globalización, por su parte el líder del Imperio decadente no participaba de este foro del 2017. Incluso, con el inicio de la llamada “guerra comercial”, parecía como que la famosa gran guerra caliente no se iba a desarrollar entre el Imperio que consolida una nueva hegemonía mundial multipolar y el que dejaba la silla del soberano imperio global.

### **La diplomacia de la solidaridad pandémica**

El COVID19, ha tratado de dañar la imagen de China popular. Sin embargo, la estrategia del gigante asiático es más fuerte y han logrado, incluso, revertir esa imagen con una diplomacia, agresiva, asertiva y fuerte. La cooperación solidaria y los donativos a los países para enfrentar la pandemia por parte de Beijing (Pekín), han logrado construir una imagen de más inversión interna en salud y en lo internacional de comunidad humana y solidaridad con todos los países del globo.

La narrativa china de la cooperación se basa en lograr la confianza política, crear vínculos culturales y tratar de cerrar acuerdos entre comunidades supranacionales. Por ejemplo entre La república popular de China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), esto se ha presentado desde la declaración de Santiago, Chile. En esta, se acordaron dos aspectos fundamentales: 1-cooperación cultural y 2-cooperación en seguridad. Este último siempre enciende las alarmas de Washington como ha sucedido con el caso de la cooperación bilateral China popular-Panamá.

De lo anterior esa cooperación en seguridad ha generado declaraciones por parte del representante de la Casa Blanca, John Bolton que ha dicho: “América Latina no necesita nuevas potencias coloniales”, y cuya respuesta ha sido por parte de Pekín: “América Latina No es propiedad de ningún país ni tampoco es el patio trasero de ningún Estado”, hechas por Geng Shuang, porta voz de la cancillería de la República Popular de China. Así las tensiones entre los imperios que disputan la hegemonía mundial tienen connotación en frases históricas, ya conocidas en la región.

Coincidimos con los planteamientos de Gonzalo Paz de la Universidad Georgetown que en 500 años las disputas por el poder son de larga duración, siguiendo a Braudel. Por lo que habrá que estudiar esos 16 cambios de poder o transiciones de poder en estos 528 años. De esta manera podremos entender mejor lo que ocurre para encontrar una salida post



pandemia para América Latina. Para Paz, el análisis debería ir por “Power is back” “Power is King”. (Paz, 2020). Sin embargo, podrían verse otros prismas desde esta premisa. Siempre, respetando la larga duración. Lo que nos podría llevar a respaldar a Estulin.

La premisa del “Power is back” (El poder está de regreso), se fundamenta con la reactivación de la doctrina Monroe, derogada por el presidente Barack Obama, la cual fue restablecida en el 2017 por la administración Trump. Por lo cual EE.UU, reconoce abiertamente como enemigos a China y Rusia. Así en el 2020 se reactiva el Comando Sur (USSOUTHCOM) mucho más agresivo y se incrementa el patrullaje tratando de hacer una demostración de poder en la región latinoamericana. Sin embargo, los fallidos intentos de invasión a Venezuela, con la complicidad de Colombia, la humillación persa-bolivariana al Comando Sur y a la doctrina Monroe, así como la derrota electoral de los NEOCON en Bolivia, por parte de la WIPHALA, establecen nuevos posibles escenarios para una América Latina que retomé lo pendiente de los gobiernos nacional progresistas, que deben ya definirse y centrarse en el papel desde una política común con el establecimiento de la nueva y ampliada Ruta de la seda.

Para muchos, como ya lo hemos descrito, la transición del poder es traumática. La cual provoca una “globalización bifronte” (Paz, 2020), producto de la pandemia. Por un lado el COVID19, con aislamiento social, burbujas sociales, poco contacto humano y aeropuertos que se activan lentamente. Por otro lado un exceso de conexión virtual en lo local, regional y global, lo cual legitima el uso selecto de la tecnología 5 G.

Lo anterior, sin duda, pone unos puntos al haber del Imperio emergente. Recordemos el conflicto de “geopolítica 5 G”, generados por la empresa Huawei, que es la que más contratos tiene y lidera el cambio al 5 G. Conflicto que en el año 2019, recrudeció la guerra comercial entre el Imperio decadente y el Imperio emergente. Ganando en esa ocasión la batalla Pekín con la amenaza de no exportar más tierras raras a los EE.UU. Este conflicto produjo el arresto de Meng Wanzhou en Canadá y que se encuentra bajo prisión domiciliar tratando de evitar la extradición a los Estados Unidos, por su parte como respuesta la República Popular China ya imputó a los dos espías canadienses Michael Kovrig y Michael Spavor arrestados, también en el 2018.

## **Derechos Humanos y gobernanza global**

Para Carla Oliva y Gonzalo Paz, la mirada de los derechos humanos en China es muy distinta al mirar occidental. Incluso, como se enfatizó en letras anteriores el manual ideológico radica en las máximas confucianas especialmente en el principio de armonía y no hagas a otros lo que no quieres para ti mismo. Así como en los escritos y enseñanza védicas. Recordemos que, Mao, basa su revolución agraria en la idea de la organización agraria del Kalpulli Azteca, en el funcionamiento social eficaz y la solidaridad comunitaria en grupos familiares de costumbres para la supervivencia de la sociedad. Ya que lo individual debe ajustarse al bien común. Algo que debemos estudiar a fondo partiendo de los que Humberto Bertolini Miranda, plantea en sus libros.

La polémica que se genera en torno a los derechos humanos, no es más que una confrontación de la visión occidental frente a la visión asiática de los derechos humanos, algo que el Occidente colonial no termina de entender. Esta ignorancia Occidental es consecuencia del adoctrinamiento que el cuarto poder hace en el imaginario civilizatorio occidental. Así, la visión asiática de los derechos humanos, como bien lo recalca la profesora Carla Oliva, se basa en tres nociones básicas para el primer derecho humano fundamental:

- 1- derecho a la vestimenta
- 2- derecho a la alimentación
- 3- el derecho a la vivienda

De lo anterior, se desprende que China popular se basa en satisfacer y garantizar a su población esos tres aspectos del primero de los derechos humanos desde la visión oriental. La república popular de China, defiende la visión asiática de esos derechos humanos como eje primordial de su sociedad y reclama su derecho a tener su etapa de industrialización, de la misma forma que la tuvo Occidente.

En estas etapas de transición imperial vemos como incluso las organizaciones que permiten ir estableciendo una nueva gobernanza global viven la transición. Una evidencia de ello es que la diplomacia multipolar logró que en la Asamblea de la Organización de Naciones Unidas (ONU), votó por el ingreso al Consejo de Derechos Humanos de la ONU por las “altas civilizaciones” y la Sicilia del Mediterráneo americano es decir, la República Popular de China, la Republica de Cuba y la Federación Rusa el pasado martes 13 de octubre del 2020. Todos los movimientos diplomáticos en medio de la pandemia COVID 19 y la llegada de la segunda oleada del virus a Europa.

## **PANDEMIA Y POST-PANDÉMICO. CENTROAMÉRICA, EL CARIBE Y SU PAPEL EN EL COMERCIO GLOBAL.**

El papel de Centroamérica y el Caribe en medio de esta guerra biológica, como etapa posterior de una guerra comercial entre un Imperio decadente y un Imperio emergente es de larga data. Se trata de estar una vez más en medio de aquel que desea asegurar la ruta comercial para consolidar su hegemonía. El dato que tenemos nos dice que por el Canal de Panamá pasa el 6 % del tráfico de mercancías comerciales globales. Y se necesitan más rutas en el Istmo por lo que se proyecta un aumento. Sin embargo, está claro que el principal rubro es el querer hacer valer los acuerdos de cooperación en materia de seguridad. A saber, asegurar el espacio del mar, es decir, el Mediterráneo americano y la iniciativa del desarrollo Pacífico. Algo muy importante es garantizarse el uso permanente del canal de Panamá y la seguridad de sus mercancías al transitar por este, China popular es el segundo usuario del canal, por lo que estar allí es toda una necesidad en medio de guerra comercial y biológica. Por supuesto esto con el interés a futuro de lograr concretar el megaproyecto de la Ruta de la Seda.

De lo anterior, se entiende porque la diplomacia de la China popular se ha preocupado por lograr que 19 países de la región latinoamericana se suscribieran a la iniciativa. Es un acto simbólico. El golpe que generó el sisma es, sin duda, el del 13 de junio del 2017. Entonces, siguiendo a Paz, la disputa por el poder “is back”. Este aspecto debería unir a los centroamericanos y proponerse el abrir más rutas comerciales de este a oeste, canales secos, el canal interoceánico de Nicaragua e incluso, crear una infraestructura de rutas de súper carreteras y vías férreas de norte a sur con el objetivo de hacer valer su condición de Istmo, quizás el más importante del mundo.

Como bien lo hemos estudiado el poder se basa en el dominio del espacio que ayuda a tener el dominio tecnológico, donde la transferencia de datos es fundamental en el ecosistema tecnológico-financiero global que consolida el comercio global. Podrían los países centroamericanos aprovechar la transición y construir la infraestructura pendiente para que el Istmo cumpla su papel histórico-geográfico en el concierto de las naciones.

## **REFLEXIÓN COMO BÚSQUEDA DE APERTURA A MÁS DEBATE.**

Europa, está rezagada y busca su lugar en esa reconfiguración multipolar del poder. Rusia, busca su lugar o ya lo tiene desde la visión del mundo multipolar del poder. América

Latina y el Caribe, ni se percatan de que habría que buscar su lugar y mucho menos Centroamérica. Las disputas del poder tienen grandes repercusiones en una América Latina desunida, la cual debería retomar los proyectos pendientes y repensarse como un bloque de bloques como lo planteaba Simón Bolívar en la Carta de Jamaica desde 1815. Además, debemos releer la conferencia de París del 22 de junio de 1856, cuando nos bautizaba Francisco Bilbao, como América Latina. Decía: “vemos a Panamá vacilar suspendida, mecer su destino en el abismo y preguntar: ¿seré del Sur, seré del Norte? (Bilbao, 1856). Hoy, sin duda, preguntamos: ¿será del Oriente, será del Occidente ?

Se debe insistir en la unión latinoamericana para enfrentar cualquier tipo de imperialismo y poder lograr como bloque latinoamericano lo mejor para los pueblos de nuestra América. La búsqueda de la confederación deben ser los derroteros del futuro en medio de una guerra biológica, la cual una vez más no es nuestra guerra. Ya se vislumbran esperanzas en nuestra Abya Ayala, con el retorno de la Wiphala, y el despertar de los pueblos del cóndor.

La pandemia nos encerraba. Y aparecía nacionalismos arcaicos, los gobiernos centroamericanos se disputaban entre sí, cuál ha tenido el mejor manejo de la pandemia. Los encierros se terminan no desde la oficialidad, sino desde la legitimidad de los pueblos que despiertan, incluso hasta los pueblos considerados más dóciles como el de Costa Rica se levanta frente a los malos gobiernos y el colapso sistémico que ya es insostenible.

La estrategia de entretenimiento a la población despertando el orgullo nacional de ser mejores que los vecinos comenzó a desgastarse y cae tan fuerte como la lluvia del otoño del 2020 en el hemisferio norte. El Estado totalitario como lo ha planteado el profesor Antonio Colomer Viadel en el diario: “La hora de mañana”. Siguen presentes como amenaza a la realidad centroamericana y global.

Las fuerzas internas en los países centroamericanos nos reflejan una disputa entre dos modelos: el Estado Keynesiano o el continuar por el odioso sistema colapsado del neoliberalismo. El aislamiento, pareciera que revelo un problema mental de las élites para gobernar y le permiten al gran capital buscar el acabar con todo vestigio de un Estado social, repartirse lo que queda y acumularlo en los paraísos fiscales. Sin embargo, la población consciente clama por más Estado con seguridad social y sobre todo que sea solidario.

Reinician los despertares que desde Santiago de Chile en el 2019 clamaban por una justicia social. La insurrección puesta a la marcha en Costa Rica pone a pensar a muchos en la

encrucijada que enfrenta una vez más la humanidad: retornar a un sistema feudal o profundizar caminos de la construcción social solidaria con el bien colectivo como ideal se confrontan.

Las poblaciones ni se percatan que la guerra biológica y futurista ha llegado, que las literaturas de ciencia ficción parecen más escritos de profetas cuyas predicciones se han cumplido. Por ejemplo, “Los ojos de la oscuridad “ de Koontz publicada en 1981, y que habla de la pandemia que se desata por la enfermedad Wuhan 400, desde la ciudad de Wuhan, China. Precisamente, la ciudad donde quisieron hacer creer que apareció el virus. Esta obra obtuvo el reconocimiento por la *Revista Time* de ser el “best seller” n° 1 de esos años. Otro de estos “best seller”, que llama la atención es la obra de Sylva Browne, “End of days”, la cual dice que iniciaría en el 2020, una pandemia que causaría serios problemas en las vías respiratorias. Nadie se pregunta: ¿por qué el actual escenario ya había sido diseñado? Es el mismo formato que se encuentra en los guiones de películas y libros de ciencia ficción, el objetivo: normalizar en la población mundial por medio de la industria cultural occidental el Estado de excepción global. Sin embargo, este Estado no se impondrá sin que los pueblos hagan resistencia.

Este anterior y simple hecho, debería abocarnos a una reflexión profunda de nuestra razón humana para una transformación honda de consciencia. La transición no llegará postpandemia, los cambios serán en Occidente asimilados con naturalidad, entre ellos la democracia funcional occidental virará hacia el modelo exitoso del socialismo de mercado, donde incluso, la era del partido único habrá llegado. El problema que sin un proceso profundo de revolución cultural como el que vivió el gigante asiático. Podría llevarnos por un camino desastroso para los pueblos de la nueva Abya Ayala, ya que la estructura del nueva de organización política en América Latina no servirá al colectivo y al bien común, sino a las mismas élites que se ajustarán muy bien a ese nuevo orden político que llega desde oriente. Y al cual le sacarán provecho una vez más llevando a la América Latina rumbo a una especie de novus-feudalismo-postpandémico. Este escenario pesimista solo lo podrán evitar los pueblos en resistencia permanente.

## REFERÊNCIAS

BILBÃO, Francisco. (1856). **Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas.** Conferencia publicada- post dictum - el 24 de junio del 1856.

BRAUDEL, Fernand. (1985). **La Méditerranée. L'espace et l'histoire.** Éditions Flammarion, Paris. 146 p.

\_\_\_\_\_, (1953) **Mediterráneo y el mundo del mediterráneo en la época de Felipe II.** Fondo de Cultura económica edición, 1987. 851 p.

Colomer Antonio, (07 de mayo 2020). **De la crisis del Estado a su tentación totalitaria. La pandemia como enemiga y como aliada.** La hora de mañana.

ESTULLIN, Daniel (23 de abril 2020). **España no puede salir viva de esta crisis.** *La razón.* Recuperado de: <<https://www.larazon.es/internacional/20200322/ip7bpsjtqvcblmhchctpt6wby.html>>

FOUCAULT, M. (1988). **El sujeto y el poder.** Revista Mexicana de sociología, vol. 50, nº 3, pp.3-20. Universidad Autónoma de México.

JEIFETS, Víctor. ADRIANOVA, Olga. (2017). América Central y Rusia: perspectivas económicas y políticas de cooperación [en] LIZANO, Barbosa. DANTAS, Alexis. DEMBICZ K. (2017). **Nuevas Formas de cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe.** Primera Edición. FAPERJ. NUCLEAS. Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Rio de Janeiro, Brasil. 258 p.

LIZANO, Barbosa. DANTAS, Alexis. DEMBICZ K. (2017). **Nuevas Formas de cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe.** Primera Edición. FAPERJ. NUCLEAS. Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Rio de Janeiro, Brasil. 258 p.

MACKINDER, H. (1904). 2011. **El pivote geográfico de la historia. Geopolítica(s).** Revistas sobre estudios sobre espacio y poder, vol 1, nº 2. pp. 301-319.

MORALES, Yolanda. 22 de marzo del 2019, *El economista*. **“BID cancela su asamblea en China, por la negativa de Pekin de reconocer a enviado de Guaidó.”** Recuperado de: <<https://www.economista.com.mx/economia/BID-cancela-su-asamblea-en-China-por-la-negativa-de-Pekin-de-reconocer-a-enviado-de-Juan-Guaido-20190322-0079.html>> (última consulta 16 mayo 2020).

SAXE, J. (2012). **Crisis e imperialismo. Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades.** Colección mundo actual. UNAM. México. 301 p.

TILL, G. (2004). 2007. **El poder marítimo: una guía para el siglo XXI.** Instituto de publicaciones navales. Ministerio de defensa de Gran Bretaña. 512 p.

TELE SUR. (26 de marzo 2019). **China a EE.UU: “América Latina no es patio trasero de nadie”.** Recuperado de: <<https://www.telesurtv.net/news/china-responde-eeuu-latinoamerica-patio-20190326-0020.html>>.

Video conferencia

SERBIN, Andrés. OLIVA, Carla. PAZ, Gonzalo (2020). Perspectivas COVID19: Presente y futuro de las relaciones Chinas y América Latina. [En ] Fretes Luis, Peris Carlos 2020. Perspectivas COVID19: Presente y futuro de las relaciones Chinas y América Latina. <<https://us02web.zoom.us/j/4632544061>>.